

El Pan Nuestro

DIRECTOR:

REV. PADRE L. ALVAREZ
BOX 1902 - PONCE, P. R.

ADMINISTRADOR:

REV. PADRE A. VILLAFANE
BOX 1268 - PONCE, P. R.

HOJA PARROQUIAL DE
LAS IGLESIAS EPISCOPA-
LES DE PONCE Y SUS
BARRIOS



REVISTA MENSUAL CON
LICENCIA DEL SEÑOR
OBISPO

"Yo Soy el Pan Vivo que He Descendido del Cielo"

Año I - Núm. 4

Noviembre de 1949

EDITORIAL

REV. P. L. ALVAREZ

¡JESUS, NUESTRO REY!

EN CIERTA OCASION Jesús preguntó a sus discipulos: "¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?" Respondieron ellos: "Unos dicen que Juan el Bautista, otros Elias; otros, Jeremias o alguno de los profetas." Díceles Jesús: "Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?" Tomando la palabra, Simón Pedro dijo: "Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo." Y Jesús no rechazó esa confesión, puesta por Dios en boca de San Pedro. Y si Jesús es el Hijo de Dios vivo, lo cual El no lo negó y si lo reafirmó ante sus mismos enemigos, sabiendo que le condenarían a muerte, como blasfemo, es también por consecuencia, el Rey de los hombres, de los mundos y de los siglos.

La civilización, esta civilización enferma, pervertida y cruel, infatuada con sus adelantos materiales, trata de negar a Jesús su realeza divina. Los hombres y mujeres que la componen, con algunas excepciones, han olvidado el fin primario de su vivir en este mundo. En nuestros días, como en los días de su pasión, Jesús permite ser despreciado y burlado, mas eso no le quita su derecho a ser el Rey de los hombres. Aún puede Jesús dar a los hombres de hoy la misma respuesta que dió a Pilato, cuando éste le preguntó: "¿Conque tú eres rey?"... "Tú lo dices: Yo soy Rey. Yo para esto nací, y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad: Todo el que pertenece a la verdad, oye mi voz."

El reino de Cristo alcanza a este mundo, pero no depende del mayor o menor grado de obediencia

que los hombres quieran darle. Aun cuando cada uno de los hombres le rechazara, le negara y se levantara contra El, con todo eso, El aún seguiría siendo Rey. Su realeza no proviene de ninguna humana investidura, ni por sufragio humano. Está aquí, pero no es de este mundo. El reina porque El es Dios.

Una chusma criminal vocifera: "¡No queremos que Cristo reine! ¡No queremos que reine en la política; no queremos que reine en la escuela; no queremos que reine en la industria, ni en el hogar ni en los asuntos internacionales... en nada!" ¡Pobre humanidad! ¡Y así está el mundo! ¡Es un caos horrible!

Al igual que el pueblo judío atrajo sobre sí y sus hijos las calamidades miles que ha sufrido en el mundo entero por no aceptar a Jesús por su Rey, igualmente el mundo moderno está sufriendo sus propias calamidades, que todos vemos y lamentamos, en el gobierno, en la escuela, en la industria, en el hogar, y aún en los asuntos internacionales.

No cerremos nuestros ojos a tan triste realidad. No seamos cual la estúpida avestruz, que cree librarse del peligro que se le acerca, ocultando la cabeza en la arena. Nuestra arena es el materialismo en que vivimos. Salgamos de él. Proclamemos a Jesús, nuestro REY SOBERANO, "y que su reino de verdad y de vida, su reino de santidad y de gracia, su reino de justicia, de amor y de paz", sea el que brille en todas las naciones y en los hogares todos de los hombres.

El Santo Evangelio

Por el Rev. P. A. VILLAFANE

El Matrimonio Cristiano

"Y serán una sola carne." - Efesios 5:31

DIOS santificó la unión del hombre y la mujer y la elevó a la categoría de un Sacramento; siendo por lo tanto un signo externo y visible de una gracia interna e invisible. Por medio de este sacramento se santifica el contrato mutuo entre los contrayentes y se concede una gracia especial a todos los que reciben dignamente; para que vivan felices juntos y puedan criar sus hijos en el temor santo de Dios.

Del carácter y naturaleza de este Sacramento nos damos cuenta de que en el matrimonio necesariamente tienen que entrar ciertas condiciones esenciales para que éste pueda cumplir el fin para el cual Dios lo estableció y para que pueda de esa misma manera, dar la felicidad que ambiciona la persona que toma tal estado.

Es evidente que en esa unión tan íntima entre dos seres entran muchos factores; sin embargo, creemos que los factores básicos, pues de ellos dependen todos los demás, son los siguientes: el amor, la educación y la religión. El hombre y la mujer, para unirse en matrimonio, deben amarse con un amor verdadero. El amor es en sí un gran misterio y es muy difícil, en general, el poder establecer reglas estrictas para definirlo. Sin embargo, es posible adquirir nociones bastante justas que nos ayuden a poder distinguir lo verdadero de lo falso. Primeramente, el amor puro y verdadero no es la pasión frívola y despreciable que tantas veces usurpa el nombre de amor. Por otra parte se dice, según la acepción ordinaria de la palabra—y esta es, desgraciadamente, la manera en que se interpreta—, que el amor es una locura. Ahora bien, sabemos que el amor, en su pureza, en su grandeza, en su abnegación, es no tan sólo la consecuencia sino la prueba de nuestra excelencia moral. Tenemos, pues, la necesidad básica de la personalidad moral del hombre y la mujer para contraer el verdadero matrimonio. Sin esa cualidad, no puede haber el sentimiento de la belleza del olvido de sí mismo, de manera que la influencia del amor pueda ser tan fuerte sobre nosotros, que consiga hacer que triunfe la parte generosa sobre la parte egoísta de nuestra naturaleza, y para esto, es imprescindible la educación moral, religiosa del individuo.

La gracia que se recibe por medio del Sacramento del matrimonio es para hacerlo feliz y constante y no debe ser escondida como el talento en la parábola; antes al contrario, es para ser usada, para ser cultivada con todo nuestro entusiasmo y todo nuestro fervor. Para esto necesitamos la ayuda de Dios, necesitamos la práctica de la religión.

Si amamos de veras, nuestra mayor felicidad consiste en estar con el ser que amamos, y ¿qué podrá haber más bello, ni más noble en el matrimonio que orar juntos, gozar juntos, sufrir juntos y vencer juntos?

Historia de la Iglesia

Por el Rev. P. A. NISTAL

Conversión de Inglaterra

HACIA últimos del Siglo VI, un monje italiano visitando el mercado de esclavos en Roma, se fijó en un número de niños que estaban en venta. Le llamó mucho la atención de que sus rubios cabellos y rosadas mejillas presentaban notable contraste, comparados con los caracteres fisionómicos de los demás esclavos. La curiosidad llevó al monje a preguntar quiénes eran. "Los llaman *Angeles*", respondió el vendedor de esclavos. "Debiera llamárseles *Ángeles*", dijo el monje. "Salvaremos a esa raza de Dios", enfatizó nuevamente el religioso.

Pasado el tiempo aquel monje llegó a ser Gregorio el Grande, Obispo de Roma, quien pronto se propuso realizar su determinación de salvar aquellos angelitos que vivían bajo la esclavitud. Uno de sus mejores amigos, llamado Agustín, fué escogido para realizar aquella difícil misión, y éste la aceptó después de muchos recelos y vacilaciones.

En el año 596, en unión de otros compañeros, cruzó Francia y llegó a la isla de Thanet, en Inglaterra, a fines de abril del 597. Sus temores, ansiedades y dificultades que a su obra evangelizadora se pudieran presentar, muy pronto desaparecieron debido a que se le había preparado un feliz principio.

Eldelberto, rey poderoso, deseaba casarse con Berta, hija del rey de París. Ella, como cristiana que era, aceptó el matrimonio con la condición de que le acompañara un obispo francés como su confesor y capellán. Como era de esperarse, el rey aceptó la fe de Cristo, aunque por el momento no se bautizó, pero fué motivo para que abriera el camino a la nueva era de evangelización y conversión de este país.

Por este motivo, cuando San Agustín llegó, se sorprendió en gran manera, pues el culto cristiano se celebraba en la Iglesia de San Martín de Canterbury.

Al desembarcar San Agustín, envió sus mensajeros al rey Edelberto, avisándole de su llegada. Este a su vez convocó una gran reunión para oír a San Agustín, sentándose bajo la sombra de un árbol, según la costumbre teutónica.

La escena fué impresionante. Primero se acercaron los 40 mensajeros en forma procesional; luego una gran cruz de plata, con un estandarte de Cristo crucificado y detrás de la Cruz, los monjes misioneros, cantando con gravedad y religiosidad los salmos y letanías a medida que se acercaban al lugar señalado.

(Continuará)

Preguntas y Respuestas

Por el Rev. P. L. ALVAREZ

"Vanidad, y no más, son ciertamente todos los hombres en quienes no se halla la ciencia de Dios."

¿Cuáles son los requisitos para poder ser acólito?

Me alegra informar que esta es la primera pregunta que se me ha hecho, para ser contestada en esta sección. Espero que no sea la primera ni la última. Pregunten, pues.

En contestación a la pregunta diré que el joven que desea ser acólito ha de ser, en primer lugar, un miembro devoto y fiel de la Iglesia.

El acólito es, con verdad, uno de los líderes de la Iglesia, ocupa una posición muy importante en Ella, por lo cual ha de demostrar un espíritu de reverencia en los servicios divinos. Un acólito sin ese espíritu sirve de escándalo a muchos.

El acólito debe tener gran responsabilidad pues el sacerdote depende de él para celebrar los servicios divinos, principalmente la Santa Misa, con orden y dignidad. Debe asistir por lo menos 15 minutos antes del servicio, a fin de revestirse con calma y preparar las cosas necesarias. Debe presentarse limpio y peinado. Nada más desagradable que ver, sirviendo al altar, un acólito sucio en su persona, abandonado en su modo de vestir y desgarbado en sus actuaciones.

El acólito debe ser cortés y amable con los otros acólitos, y debe aceptar la parte que se le indique, y no lo que le agrada.

En una palabra: el acólito no debe olvidar que todos se fijan en él, y por tanto, debe portarse, dentro y fuera de la Iglesia, como un joven religioso.

¿Qué significa literalmente la palabra Bautismo?

La palabra BAUTISMO se deriva de la lengua griega y significa "lavado", "limpieza" o "purificación". Bautizar, pues, quiere decir "sumergir dentro del agua", "limpiar con agua".

¿Y qué es el bautismo en el sentido que

lo usa la Iglesia? Pues, el Bautismo, según lo usa la Iglesia, es el Sacramento de regeneración espiritual. Es símbolo de limpieza. En los niños, del pecado original; y en los que han llegado al uso de la razón, es limpieza también, así del pecado original como de los pecados personales que hubieren cometido y de los cuales se arrepienten verdaderamente.

Sección Poética

Cuarto Centenario

HIMNO COMPUESTO POR EL REVDO. PADRE L. ALVAREZ

Para la Gran Conmemoración del

LIBRO DE ORACION COMUN

- 1 ¡Oh, "LIBRO DE ORACION COMUN"
Espejo de la Fe.
Que a nos, Su Iglesia, El Buen Jesús
Nos entregó una vez!
- 2 En sus Servicios se te da
Sencilla Adoración,
Que, como Padre de Verdad,
Te brinda el corazón.
- 3 En cada "Día del Señor"
Nos brinda nueva Luz,
Pues Cartas y Evangelios son
Mensajes de Jesús.
- 4 Y en su Liturgia del Altar.
Que es centro de Tu Amor,
Te Ofreces en el Vino y Pan,
Gual Hostia de Oblación.
- 5 Y en su escogido Santoral,
Se ofrece Gloria y Prez,
A los que, por su Santidad,
Son Héroes de la Fe.
- 6 Sus Siete Sacramentos son
Ganales que nos dan,
Por Voluntad del Salvador,
La Gracia y Santidad.
- 7 Los Salmos se encuentran en él
Y tienen Santa Unción;
Con ellos damos Gloria, Prez
Y Adoración a Dios.
- 8 Mil Gracias demos al Señor
Por la "ORACION COMUN",
Que Nuestra Iglesia recibió,
Gual norma de Virtud.

Tono: St. Peter.

FIESTAS PATRONALES

Durante los días 22, 23 y 24 de octubre pasado, la Iglesia Episcopal "San Rafael Arcángel", con entusiasmo y devoción, celebró un Triduo en honor de su titular Patrono. Felicitamos al Padre Ruiz y a su Congregación por ello.

Sección Informativa

Por el Rev. P. R. D. PAGAN

DESPEDIDA AL PADRE LUIS G. MEYER

El Padre Luis G. Meyer vino a la Iglesia Episcopal de los Estados Unidos de América, allá para el año 1933, después de haber renunciado su cargo como sacerdote de la Iglesia Católica Romana, donde trabajó por varios años.

Durante los años que el Padre Meyer estuvo con nosotros, trabajó en distintas Iglesias. En todas ha hecho buen trabajo, por lo cual le felicitamos.

Deseoso de ocupar una posición en una Iglesia de más categoría y de mejor remuneración, el Padre Luis Meyer ha renunciado su trabajo en la Iglesia Episcopal del Distrito Misionero de Puerto Rico y ha aceptado un cargo en una Iglesia Episcopal para latinos en Brooklyn, Nueva York.

Que el Señor bendiga al Padre Meyer y su familia en su nuevo trabajo y en su nueva residencia. Buen éxito le desea EL PAN NUESTRO.

UNA NUEVA MISION EPISCOPAL

En el poblado de Ensenada, Guánica, se ha adquirido un hermoso solar donde se está construyendo una bonita capilla, con el frente de concreto y el resto de madera. Se llamará Santa Cecilia. Tenemos que agradecer el solar a la "South Porto Rico Sugar Co." El establecimiento de este nuevo campo misionero es fruto de la actividad del Rvdo. P. J. P. Ruiz.

También se ha comprado un espacioso solar en uno de los sitios de mayor importancia de la ciudad de Yauco, donde pronto se construirá una hermosa Iglesia, digna de la comunidad yaucana. De una y otra el Rvdo. Padre Ruiz será el Párroco.

EL PAN NUESTRO le felicita muy cordialmente.

D O S M A S...

El Rvdo. Miguel Aloysius Lynch, ex-sacerdote católico romano, ha sido recibido, poco ha, en la Iglesia Episcopal. Actualmente es asistente de la Iglesia "El Buen Pastor", de Ringwood Manor, Nueva Jersey.

El Rvdo. Alfredo R. Malone, anteriormente ministro metodista, ha sido ordenado de sacerdote en la Iglesia Catedral de Cristo, St. Luis. Actualmente es Rector de la Iglesia "Santiago", de Mason, Missouri.

Sección de Amenidades

Por el Rev. P. R. D. PAGAN

NECESIDAD DE LA RELIGION

La religión no es un medicamento de uso interno o una receta de salud; es para el hombre un deber, un deber de justicia que debe pagar a Dios.

Imponer una religión es derecho de Dios; practicarla es un deber del hombre.

Dios es el Creador, el hombre debe adorarle.

Dios es el Señor, el hombre debe servirle.

Dios es el Bienhechor, el hombre debe darle gracias.

Dios es el Padre, el hombre debe amarle.

Dios es el Legislador, el hombre debe cumplir sus leyes.

Dios es la Fuente de todo Bien, el hombre debe dirigirle sus plegarias.

Todos estos deberes del hombre para con Dios son necesarios, obligatorios; y el conjunto de todos ellos constituye la religión. LUEGO, LA RELIGION ES NECESARIA.

LA QUINTA NOTA CARACTERISTICA DE LA**IGLESIA ES LA "PERSECUCION"**

Cuenta el Rvdo. P. Merklin, jefe de redacción de "La Croix", de París, que un día el Papa Pío XI, pidió a un grupo de escolares italianos que le enumeraran las notas características de la Iglesia. "Una, Santa, Católica y Apostólica", respondieron al unísono los jóvenes interlocutores. Pero Su Santidad continuó interrogando: "¿Cuál es la quinta nota de la Iglesia?" Sorprendidos con esta pregunta, los estudiantes adelantaron diversas respuestas. Uno mencionó "este rasgo", otro "aquella devoción como el corazón del catolicismo".

Pío XI iba rechazando una a una todas las respuestas. Finalmente el Papa tomó la palabra: "La Quinta Nota es la Persecución", dijo. "La Iglesia ha sido perseguida, la Iglesia es perseguida y la Iglesia será perseguida hasta el fin de los tiempos." Y añadió: "Pero la Iglesia tiene la promesa de Cristo: Ya podrán atacarla en todas formas sus enemigos, jamás las puertas del infierno prevalecerán contra ella."

LA CRUZ IMBORRABLE

La "Gazette" de Montreal publicó una caricatura del artista J. Collins y un comentarista de "El Mundo" escribió lo siguiente sobre ella:

En el centro, aparece levantada una gran cruz blanca sobre una colina. Al pie, se encuentra atareado y con una gran brocha sumergida en un recipiente que contiene un líquido negro, el dictador soviético, José Stalin, luchando por llenar de borrones negros la gran cruz blanca. En un lado hay una mancha que se titula "Hungria" y en otro, otro borrón que se denomina "Bulgaria". Pero he aquí que del fondo del cuadro, surge otro pintor de brocha gorda, Hitler, que con un aire de desengaño dirige estas palabras a Stalin: "Es inútil, Pepe. La pintura que hará desaparecer esta cruz no ha sido inventada todavía."